

GRANADA

Los centros de salud van a la huelga para pedir 10 minutos por paciente

Los médicos se quejan de que el poco tiempo de que disponen en las consultas para curar enfermos lo pasan atrancados por problemas informáticos

RAFA LÓPEZ/GRANADA

Todo el personal de los centros de salud está convocado a una huelga que tendrá lugar los próximos 10 de abril y 10 de mayo. La elección de esos días 10 no es casual, sino que viene a ser una especie de rima con la reivindicación que justifica esta protesta: el personal sanitario reclama gozar de al menos 10 minutos para atender a cada paciente que pasa por los centros de atención primaria. Dicen: «Qué menos que 10 minutos para poder dar una atención mínimamente digna a los enfermos». El número 10 es, así, el protagonista.

La tabla de reivindicaciones es amplia. Además de esa referencia a disponer de más tiempo para los pacientes, figura también la petición de gozar de tiempo para tareas de prevención, que disminuya la burocracia reinante, que se erradique el número de contratos basura y que se detenga la fuga de profesionales de la sanidad a otros países.

La huelga está convocada por CC OO, CSIF y Astisa. Representantes de los dos primeros sindicatos comparecieron ayer ante los medios de comunicación acompañados de miembros de la Sociedad Española de Medicina General, el Colegio de Médicos de Granada y la Plataforma 10 Minutos, que secundan la protesta, para explicar sus reivindicaciones. Señalaron, por ejemplo, que España es el país europeo que menos tiempo tiene establecido para que el personal sanitario atienda a los pacientes, según datos de la organización Mundial de la Salud.

«La ilusión que teníamos cuando comenzó la reforma de la atención primaria está desapareciendo». Así resumieron su estado de ánimo laboral los convocantes de la protesta del 10 de abril y del 10 de mayo.

Según explicaron, es habitual que a la hora de dar cita previa a los pacientes se conceda tanda a dos o tres enfermos cada cinco minutos, lo cual da lugar a la mentada premura de tiempo que ayer aludieron en reiteradísimas ocasiones.

Dado que en realidad los médicos deben atender a todos los pacientes que tienen asignados en el día, deben recurrir a alargar el tiempo de consulta, «a costa de dejar de realizar otras actividades para la comunidad».

El colapso del Diraya

Caso aparte, aunque muy relacionado con el escaso tiempo de que los médicos tienen para atender a sus pacientes, es el del sistema informático que realiza gran parte del trabajo del Servicio Andaluz de Salud, llamado Diraya. Los miembros de los sindicatos y las asociaciones médicas vinieron a decir que el Diraya está bien sobre el papel, aunque en su funcionamiento cotidiano es más lento que el caballo del malo. Pasar de una página a otra, dijeron, cuesta casi un minuto en gran parte de los casos, lo cual, aparte de poner los nervios de punta a la persona afectada, entorpece de modo considerable el desenvolvimiento de la consulta con el enfermo.

Es decir, y siempre según el relato aportado ayer por los representantes de los sindicatos y las asociaciones, los médicos disponen de escaso tiempo para atender a los pacientes -no llega a los 10 minutos que ellos reivindican- y además en ese lapso se producen problemas técnicos que les hacen malgastar parte importante de ese poco tiempo.

Rodaje sobrado

Según dijeron, el Diraya funciona desde hace ya cuatro años, tiempo que consideraron suficiente como para que se hubieran resuelto ya los problemas que todo sistema informático suele deparar al principio de su puesta en marcha.

«El problema es que para hacer una receta tienes que conectar 'on-line' con Sevilla. Si se conectan 5.000 médicos a la vez, lo lógico es que el sistema se colapse», dijeron.

Todos estos problemas, resumieron, están afectando negativamente a los centros de salud, de los que opinaron que en estos momentos no funcionan del modo más apropiado.

Lo dijeron así: «Las salas de urgencias de los hospitales están llenas porque está fallando la atención primaria».

Los sindicatos y asociaciones resumieron su postura del siguiente modo: «Desde hace varios años venimos denunciando el deterioro progresivo de la atención primaria, que hace peligrar lo bueno que hemos conseguido en esta reforma en los últimos 25 años. La presión asistencial creciente, las agendas descontroladas, la excesiva burocracia, el escaso tiempo por consulta, la preponderancia de la gestión política sobre la técnica, la rigidez organizativa, el escaso control del clínico sobre su trabajo, los incentivos perversos, los contratos basura o la creciente emigración de los profesionales son algunos de los problemas que venimos denunciando».